



GALERÍA

La no frontera como completitud

The no border as completeness

Ender Rodríguez

Táchira-Venezuela

E-mail: isrodriguez44@gmail.com

Recibido: julio, 2020

Aceptado: octubre, 2020

Yo diría que uno podría asumir el término "frontera" como esa especie de división territorial, entre comillas, que fragmenta el cuerpo de los continentes...si el cuerpo geográfico y humano inclusive la ecología humana, es forzada para ser una lamentable división; podríamos decir entonces que las "fronteras" son como divisiones o fragmentaciones artificiales que quiebran de alguna manera ese "todo interconectado"; es decir puede haber países que pudiesen comunicarse de otro forma aun cuando tengan que delimitarse sus espacios. En todo caso, quienes vivimos en "frontera", vivimos precisamente esta "frontera" siempre como una desarticulación y como una "no completitud"; de allí que mi planteamiento, desde la interpretación artística, es que hay que ir hacia la "no frontera", hacia la utópica completitud, y como artistas nos hemos visto en la necesidad pero sobretodo obligados éticamente a replantear y a crear nuestras propias narrativas visuales, procesos, obras y sistematizaciones o seguimientos desde diferentes proyectos complejos... yo diría incluso, hasta holísticos como es mi caso, con la "frontera" por ser "ese espacio", del cual reniego porque me siento un ser anti fronterizo viviendo muchas veces encapsulado injustamente en lo que se nos impone como "frontera". Decía Rimbaud "tengo horror a la patria". Yo diría: "No tengo más patria que mis pies andando todo país, como mi misma tierra", "Mi propio sudor es mi pasaporte".



Arte y Fronteras.

Antecedentes

Los artistas tachirenses debemos reconocer en figuras como el gran artista visual, gestor y actor de teatro Freddy Pereira, una de las personas y activadores culturales que hicieron posible que artistas como nosotros, pudiésemos entrar en un contacto articulado con artistas en Colombia... La muestra binacional bien denominada “Valija Viajera” en 2003 fue un gran ejemplo de ello entre Táchira (Venezuela) Y Norte de Santander (Colombia). Empezamos a participar en diversas actividades entre los dos países hermanos, en eventos y exposiciones realizadas a inicios del año 2000.

Por supuesto que la relación colombo-venezolana tiene muchos años en intercambio cultural-artístico; desde los 90, incluso hasta antes posiblemente, pero yo solo conozco del 2000 en adelante; en mi caso podría decir con conocimiento de causa que no solo con Freddy Pereira entramos en un mayor contacto artístico con la “frontera” y de una manera más integrada sino también, gracias especialmente a Carmen Ludene, otra gran gestora, artista, curadora e investigadora con la que participamos de alguna forma en tres oportunidades (la primera de ellas, en 2007) en los Salones Regionales de Oriente – de artistas colombo-venezolanos desde la organización misma, digamos invitados por Colombia.

Particularmente, me asumo como un multi-creador o inclusive trans disciplinario... inclusive yo creo que hay que ir hacia una ruptura no solo con las fronteras, también con las delimitaciones o paradigmas del arte o las propias convenciones sobre cultura, y las conceptualizaciones, a veces herméticas y cerradas ... inclusive ir hacia la posibilidad de romper con los esquematizaciones “tan disciplinarias”, anacrónicas u obtusas. En el año 2006 yo entro en contacto con organizaciones no gubernamentales ONGs o agencias internacionales como el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) más adelante con el CISP (Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli o Comité Internacional para el



Desarrollo de los Pueblos) indirectamente con el ACNUR, pero fundamentalmente con el SJR empecé a movilizarme y a trabajar en talleres de recuperación psicosocial, arteterapia, liberación expresiva, catarsis con refugiadas en zonas como Ureña, El Nula (Alto Apure), La Fría, La Morada... en comunidades y diferentes lugares donde cada año yo participaba y seguía en contacto; de ahí se generó una cantidad de cosas, articulaciones, procesos muy interesantes, transformadores, valiosos. Estamos hablando de refugiadas que venían escapando de la violencia en Colombia (años 2006, 2008, 2010), escapando de la muerte de familiares como hijos, esposos, y su propia integridad en juego.

Ser y hacer

Con estas personas empecé a hacer talleres, a participar en procesos de acercamiento y de allí un fruto muy valioso de ello, fue mi contacto con "Edda" (una refugiada líder) pues creamos una especie de grupo que se llamó "**Deslíneaos**", como una especie de colectivo para salirnos de la línea "fronteriza", deslíneaos (salidos de las líneas) e hicimos obras conjuntas; ella y yo en fotoperformance: fotografías que yo hice de ella, ella que hizo fotografías de mí y en conjunto. "Edda" no se asume artista visual con formación académica ni general, sino autodidacta inclusive mucho más autodidacta que yo, y por esa misma razón me pareció más interesante hacer equipo con ella. Debo comentar que "Edda" (como yo le llamo para cuidar su identidad) fue una refugiada que vivió el asesinato de 3 familiares muy, muy cercanos suyos y la propia amenaza a su integridad personal por lo cual se vino a Venezuela, ella se devolvió hace años ya a Colombia, creo que hace 5 años por la crisis de Venezuela tan grave que inclusive muchas refugiadas colombianas en Venezuela se devolvieron, y ahora los refugiados somos nosotros, los venezolanos. Con ella hicimos algunas obras, obras que participaron en una exposición del Movimiento Internacional de Inmigrantes de USA en 2002; otra participó en un evento en Pereira-Colombia denominada "Curare Alterno" en 2016, gracias a Oscar Salamanca; y la tercera muestra como Deslíneaos se realizó en Chile con la gente de la organización "Territorio Cultural".



Yo sigo en contacto con las zonas digamos “fronterizas” y sigo participando con ONGs y de hecho, actualmente, me movilizo hacia san Antonio y otras comunidades a aportar en diferentes talleres con migrantes, niños de comunidades y de zonas pobres de San Antonio y de otros lugares. Estamos haciendo una especie de rompimiento con la figura del artista convencional como artista profesional o el artista de gran trayectoria... intento romper con eso y estoy tratando más bien de hacer trabajo con migrantes, con refugiados, con comunidades, con personas alejadas del mundo o del “mundillo del arte”.

Creo mucho en la transgresión de los propios circuitos del arte, de los propios circuitos del artista asumido como supuesto “genio”, hecho que suele pasar a variados artistas y tenemos que pelear desde nuestros propios problemas de ego... nos conviene más, estar siempre en investigación, pedagogías, sentirnos Aprendices Infinitos.

Entonces en esa onda andamos; es preciso mencionar de nuevo el trabajo de una de las personas que también labora en este campo como gran amiga y que admiro como Carmen Ludene. Con ella, también hemos hecho equipo junto a la gran artista mexicana y compañera que se llama Ruth Vigueras Bravo. Entre los tres, hicimos un aporte muy hermoso en la comunidad “La Morada” a manera de taller también con el SJR; son trabajos de seguimiento en apoyo al proceso que se va realizando con esas comunidades donde había refugiadas, y donde todavía seguramente hay.



Autorepresentación de taller con mujeres e hijos con Servicio Jesuíta a Refugiados. La Fría / 2009

Son trabajos para un replanteo necesario, para una reflexión crítica del asunto “fronterizo”... sea para denunciar, para visibilizar como esta especie de límite, estos puntos y raya cartográficos lo que esconden realmente es la tortura, la muerte, los grupos armados, la violencia institucionalizada, la policía jugando a la vacuna, el ejército de ambos países en otros asuntos como en una especie de tráfico de influencias..cantidades de cosas que están pasando en la frontera, relacionadas hasta con tráfico de órganos, trata de personas, violencia contra mujeres, niños, niñas, adolescentes...las cosas más crueles y más graves suceden. Además, el problema económico también es muy complejo y es culpa de los dos países, no es uno solo de Venezuela, sino es en ambos países que están involucrados con el conflicto y pues el cierre de fronteras es un exabrupto más, un anti-proyecto, un despropósito, es una destrucción institucionalizada como ya sabemos, y los artistas debemos ante eso asumir propuestas de acción en confluencia y en contemporánea hibridez. Nuestro país sigue violentado, a veces violado, inclusive más allá de las “fronteras”.

En 2015, gracias a la invitación del gran artista colombiano, amigo y profesor de la Universidad Tecnológica de Pereira, Oscar Salamanca, accedí a realizar en conjunto la acción “Salsita Vs Venecopan” a modo jocoso y sarcástico, donde cada uno de nosotros fue



un boxeador en el puente entre países y además, prestamos los guantes para que la gente armara sus round de golpes y bullaranga. La valiosa y reconocida crítica venezolana Elizabeth Marín Hernández elaboró un ensayo muy especial sobre este performance que accionamos y de cuyo ensayo ella denominó: “Box en la Frontera” publicado en la página web de la ONG - Caracas.

En el campo de las artes visuales y los proyectos culturales integrados o proyectos de transformación cultural, de denuncia, irónicos o sarcásticos... lo que sea, pues los artistas hacemos a veces eso, es decir utilizamos nuestras experiencias vividas para visibilizar lo que nos pasa o lo que sufrimos entre países. Relato un caso muy particular ...es cuando yo asisto a Colombia, a Florida Blanca para hacer un performance y charla que se denominó “Yuba: cambio cuadro por pollo” en 2017,...y al no tener pasaporte desde hace años y no lo he podido conseguir por variadas razones entre ellas la ineptitud y el tráfico de influencias y la corrupción venezolana, viajé como un ilegal... me convocan, pues me contratan para hacer un performance, por cierto totalmente contextualizada o sea traído de las entrañas de realidades vividas con personas con cierta discapacidad y otras realidades significantes ... me llevé una obra de un niño con cierta discapacidad que nombré “Yuba”. Sobre el cuadro de este chico hice una especie de simbolismo performático, y bueno, la cosa es que yo cambiara la obra por un pollo o que trajera la obra de vuelta. Desde Cúcuta hacia allá, viaje casi 6 horas...sin pasaporte...sobornando algún policía, escondiéndome de las autoridades y tal para poder hacer un evento como un “artista invitado” a un evento internacional... seguimos sometidos a estas situaciones limítrofes incomprensibles, a este contraste de parafernalias.

Hacia dónde vamos

Por eso es vital que los artistas de estos países sigamos conectados... ahora más que nunca hay que reconectarse ...con todos nuestros países pues cercanos Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador, Brasil, Panamá, México...Centroamérica, Norteamérica, Suramérica. Un ejemplo importante es la experiencia actual de Continuo



Latidoamericano, el cual ha sido muy vital y nos demuestra que podemos hacer unión entre continentes y países en el cual nosotros, los creadores, rompamos la estructura de alguna manera o de manera simbólica, transgresora, e irreverente, para intentar quebrar esa estructuración “fronteriza” que también esconde cantidades de injusticias y todas las situaciones vividas desde los gobiernos y dentro de los cuales nuestros territorios, nuestros cuerpos, identidades, realidades y narrativas están siendo vulneradas también.

Entonces en la medida que nosotros como artistas visuales, audiovisuales, del performance, la instalación, etc utilicemos nuestras propias posibilidades de imaginaria para visibilizar, plantear, decir, hacer, mostrar y reconstruir otra cartografía de visualidades transformadoras y de recomposición humana; en algunos casos de ridiculización de lo que nos pasa, de denuncia, de narrativa poética, de ritualidad, de identidad o de lo identitario como lirica o memoria histórica leída de cara a las nuevas luces críticas del consciente; lo que queramos plantear siempre está abierto inclusive hasta los nuevos movimientos sociales -que hay muchísimos tipos -manejando todos los temas de solidaridad entre seres de países “fronterizos” o limítrofes digamos, esa es la idea; o sea, **migración revelada, arte y resistencia, resiliencia, pedagogías: ir al arte de la transformación, de la socio-creación, de la acción simbólica contundente y el quiebre.**



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución -NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.